



Boletín de la Diócesis de Santa Rosa



Noviembre 2007

Mis queridos fieles en Cristo,

Este mes les escribo para comunicarles varias noticias. El mes pasado ordené como sacerdote al Padre Sean Rogers. Él es originario de Santa Rosa y ha estado estudiando para el sacerdocio desde 1999. Su formación y educación religiosa comenzaron en el Seminario de San Patricio en Menlo Park y en el Colegio Teológico de Washington, D.C. de la Universidad Católica. Su incorporación a nuestra diócesis es bienvenida; ruego para que el encuentro gran alegría en su ministerio y para que hayan otros que sigan sus pasos.

Al comienzo del mes de octubre llegaron nuestros dos sacerdotes de la Diócesis de Machakos, Kenia. Ellos vienen como “préstamo” a la Diócesis de Santa Rosa y trabajarán en este ministerio conforme a un acuerdo con su obispo. El padre Boniface Nzomo ha sido asignado a la Parroquia de St James en Petaluma y el Padre Dominic Malai a San Apollinaris en Napa. Estoy muy agradecido con ambos por su espíritu misionero de asistirnos en nuestro servicio de la gente.

El 20 de octubre, los nuevos aspirantes al diaconado permanente tuvieron su primera reunión. Este es el primer paso en el proceso que les traerá al paso final de la ordenación al diaconado permanente. Este primer año será dedicado a discernir sobre el llamado de Dios a estos hombres y sus esposas a este especial ministerio en nuestra Iglesia. Los felicitamos por este primer paso y rogamos para que el Espíritu Santo los guíe tanto a ellos como sus familias durante este año de discernimiento.

Hago especial reconocimiento por el gran trabajo hecho por muchos quienes trabajaron para traer este programa de formación para el diaconado a este punto. Bajo la dirección del Diácono Frank Dahl, varios comités han preparado un programa que cumple con las exigencias del Directorio Nacional para la Formación, Ministerio, y Vida de Diáconos Permanentes en los Estados Unidos.

Este mes celebramos Acción de Gracias, y en la Diócesis de Santa Rosa, tenemos muchas razones para dar gracias a Dios. El regalo de la fe es una perla de gran valor, es un tesoro escondido en un campo por el cual uno lo da todo por poseer. En los Estados Unidos hemos sido bendecidos por Dios desde muchos puntos de vista; en nuestra forma democrática de gobierno, en nuestra riqueza económica, y en las muchas libertades que disfrutamos. Mientras nos preparamos para Acción de Gracias invito a todos nosotros a recordar a nuestros hermanos y hermanas en nuestro mundo y en nuestro alrededor que tienen menos que nosotros. Debemos, en alegría, estar dispuestos a compartir nuestras bendiciones con los demás.

El 2 de diciembre, comenzaremos el tiempo de Adviento. Este es un momento maravilloso en el año de la Iglesia para prepararse para la Navidad. El adviento es un tiempo de preparación, un tiempo para recibir la buena noticia de la paz, un tiempo para dar la bienvenida a la paz de Dios en nuestros corazones y en nuestras vidas. Esta no es una temporada de compras, como nuestra cultura a menudo la ve. El recibimiento del Dios de paz va de la mano con hacer el trabajo que se necesita para traer la paz.; Traer paz en todas nuestras relaciones humanas, en nuestras familias, en nuestra parroquia, en nuestro lugar de trabajo y en nuestros vecindarios.

Ruego para que todos nosotros trabajemos durante este tiempo de Adviento en traer el reinado del Príncipe de la Paz más cerca de nosotros y de nuestro mundo.

Asegurándole en mis oraciones,

Su hermano y sirviente en el Señor

Reverendo Daniel F. Walsh
Obispo de Santa Rosa